

## EL DOCTOR LUIS ALFREDO LOBATO, DECANO DE LA FACULTAD DE HUMANIDADES Y CIENCIAS JURÍDICAS CONVERSA CON LA REVISTA

*“La posición de nuestra Facultad es desarrollar las conciencias, el papel de liderazgo, abrirse a la sociedad para que sea cada vez más justa...”*



Dr. Luis Alfredo Lobato, Decano de la Facultad de Humanidades y Ciencias Jurídicas

84

**E**stamos a punto de cerrar un año más de vida académica de la Universidad. Todas las dependencias de la UNAN Managua se abocan al trabajo de elaboración de sus informes anuales y de la planificación del nuevo año lectivo, teniendo en cuenta los planes operativos anuales.

El año 2013 fue un año lectivo cargado de nuevas experiencias académicas, tanto

individuales como colectivas. Una de las novedades fue la implementación, en todas las carreras de la Universidad, de los nuevos planes de estudio con base en un modelo integrador y la generalización, en lo que respecta a las asignaturas de formación general de las clases magistrales. Otra gran tarea de enorme trascendencia, realizada a lo largo del II semestre, fue la realización del I congreso “Educación y Desarrollo Humano” y la XXXII edición

de la Jornada Universitaria de Desarrollo Científico (JUDC), reafirmando con ello el compromiso de incentivar la investigación y la innovación, así como la vinculación entre la universidad y la sociedad.

La Facultad de Humanidades y Ciencias Jurídicas, en términos históricos formales, es una institución de reciente creación; apenas cuenta con ocho años de vida. Eso no significa que las humanidades y las ciencias sociales hayan estado ausentes en el diseño educativo de la Universidad; al contrario, la UNAN-Managua ha sido una de las instituciones que por encima de las crisis cíclicas de los modelos políticos y económicos, ha mantenido una línea vertical y constante en defensa y promoción de saberes, donde la centralidad del conocimiento parte de la experiencia y del pensamiento vivo del hombre y la mujer en praxis cotidiana.

Para este número extraordinario, la revista *Humanismo y Cambio Social* conversó con el Dr. Luis Alfredo Lobato, Decano de la Facultad de Humanidades y Ciencias Jurídicas con la finalidad de hacer un balance de la gestión de su gobierno de Facultad y otros asuntos de actualidad. En un ambiente ameno y franco, pasó revista a una variedad de temas, algunos de índole internacionales, otros de carácter "domésticos", donde enumeró y profundizó en el quehacer educativo, la preocupación por el fortalecimiento del vínculo entre Universidad y Sociedad, enfatizando que ese axioma es vital para la formación en valores, la búsqueda de acciones y proyectos "pertinentes" a las necesidades de la sociedad.

**P. En la actual crisis del capitalismo, ¿Dónde ubicamos a las humanidades y las ciencias sociales?**

Como es conocido, en los años 90 del recién pasado siglo XX, se produjo lo

que los especialistas han consensuado como la crisis de los paradigmas, la cual estuvo centrada en la caída del sistema del socialismo real de Europa del Este.

En esta crisis, yo no diría que fallaron los referentes ideológicos y particularmente lo que corresponde al papel de las ciencias sociales, sino una forma de entender esos paradigmas. Esa crisis no pone en entredicho el socialismo como concepción, tampoco los grandes avances a favor de los seres humanos en muchos de estos países. No pone en entredicho, como concepto, como realidad, el humanismo, sino lo que se puso sobre el tapete fue un conjunto de situaciones que condujeron a un desgaste, a una crisis del socialismo real existente, lo cual se interpretó, a mi juicio incorrectamente, como crisis ideológica profunda e irreversible.

Yo diría en ese sentido, que las nuevas realidades, particularmente la crisis del capitalismo, ha demostrado que la situación que se vive desde mediados de la primera década del siglo XXI, no es una crisis cualquiera, no es una crisis más que el capitalismo ha enfrentado a lo largo de su historia, como fueron las primeras crisis industriales, o particularmente las crisis de 1929 en adelante, a partir del crack producido en Wall Street, sino que al ser la crisis del capitalismo financiero, en medio de un proceso global, aun los grandes defensores del capitalismo no han encontrado la forma de salir de esas crisis. Además, América Latina ha demostrado que tiene armas suficientes para fortalecer los paradigmas en pro del desarrollo de la humanidad: el socialismo. Hoy día se construye el socialismo del siglo XXI, lo cual es una realidad, más allá de que algunos países que abordan el modelo sobre la base del bien común y la equidad, estén en mejores condiciones que otros.

Por ejemplo en Nicaragua -y entro directamente al tema del humanismo y las humanidades- estamos hablando de un modelo basado en los principios del socialismo, como la solidaridad y la recuperación de los valores más genuinos del cristianismo, principios que ponen el acento en el ser humano como centro del desarrollo, en un marco donde es necesario un desarrollo. Este es uno de los elementos que no ha sido abordado tradicionalmente desde el marxismo, establecer como base la búsqueda de la armonía entre el desarrollo de las fuerzas productivas y las relaciones de producción, lo cual sigue siendo válido. La idea no es socializar la pobreza, sino la abundancia, la prosperidad en un marco de libertades y derechos humanos, donde las familias tienen un peso fundamental, tal como se está constatando en el modelo que estamos impulsando en Nicaragua.

86

A mi juicio, en Nicaragua nunca ha habido a lo largo de su historia más desarrollo en cuanto a la libertad de reunión, de expresión y de asociación que en la realidad actual. Cada vez hay más medios de comunicación; existe una auténtica democratización en todos los órdenes. Algunos sectores hablan de la monopolización de las comunicaciones y de los medios, pero existe un libre juego de los organismos de expresión, y esto es consustancial con lo que llamamos políticas de restitución de derechos.

Para que realmente superemos la visión de la copa de champaña y vayamos a una justa redistribución de los medios y recursos, tiene que haber una posición de desarrollo, pero también de derechos, por ejemplo gozar de los beneficios sociales. Seguramente para algunos será una nimiedad distribuir 6 o 7 laminas de zinc a las familias de escasos recursos, pero para muchos seres humanos que nunca han tenido acceso a un techo digno, significa

casi cambiar de la noche al día; significa que esa es la forma que él entiende que la revolución y las políticas de bienestar le llegan a él también. Entonces los científicos sociales, los humanistas, tenemos que tomar en cuenta ese factor: no hay tal humanismo, si éste no se concreta en políticas que contribuyan al bienestar de los seres humanos.

Por ejemplo, en la universidad nunca hasta el momento, había accedido tanta cantidad de jóvenes, incluso adultos, a la educación superior. Hay más de 100 mil estudiantes en las universidades del CNU: las cuatro públicas, las cuatro privadas y las dos comunitarias de nuestra costa Caribe. Es más, esta política de desarrollo de los derechos sociales también acoge a las universidades que no son miembros del CNU, porque se les ha permitido, se les ha dado la oportunidad de impulsar la educación; además porque la educación superior de carácter público no tiene la capacidad para asumir toda la demanda educativa, por razones obvias. Si la UNAN Managua, tuviera las posibilidades económicas, no de tener 35 mil estudiantes sino 70 mil, como política los tendríamos, pero eso también tiene que ser congruente con las posibilidades de recursos.

Pero además, esa política universitaria humanista, de carácter social, ha tenido su réplica en todas las regiones. Hasta la década del noventa del pasado siglo XX, únicamente Managua había tenido la capacidad de incorporar a los distintos sectores que buscaban acceder con justicia a la educación superior. Hoy día más del 35% de la población universitaria de la UNAN Managua está distribuida en las regiones, por medio de sus Facultades Regionales Multidisciplinarias (FAREM), y esto también da la idea de la descentralización, para que la política de derechos, la política de socialización de los

bienes y la justa distribución de estos, no esté exclusivamente centrada en la capital, sino que se está buscando que los beneficios lleguen al conjunto del país. Esto también es coherente con las políticas estratégicas del Estado.

**Una señal de esta nueva visión de cambio frente a la crisis del sistema, es la promoción de carreras humanísticas y de las ciencias sociales, denostadas muchas de ellas, en pleno apogeo de la fiebre neoliberal de la década del 90 del siglo pasado Recordemos el famoso libro de Fukuyama: "El fin de la Historia".**

Hablando de la década del noventa del recién pasado siglo XX, hubo momento en que se puso en cuestión que hubiera especialidades centradas en las humanidades y ciencias sociales. Por ejemplo, el tan mencionado Fukuyama trató de establecer el fin de las utopías sociales y en definitiva la muerte de las ciencias cuyo objetivo central era el análisis de la realidad social para el cambio. La política de la UNAN Managua fue distinta, mantuvo una línea de defensa de su tradición que incluso está presente desde el pensamiento del padre de la Autonomía Universitaria, Mariano Fiallos Gil, por eso se recuperaron las carreras de Historia y de Psicología y se abrieron otras también de contenido social y humanista

En ese contexto, La Facultad de Ciencias de la Educación pasó a denominarse en 1994 Facultad de Ciencias de la Educación y Humanidades, porque se incorporaron, desde el año de 1991 hasta el 97-98, un conjunto de carreras que habían sido asignadas a universidades con otras orientaciones, en la década de los 80, como fue el caso de la UCA a quien se le traspasó Psicología, Trabajo Social y Periodismo. Estas carreras, más otras que habían tenido sus inicios en la UNAN se

trasladaron a otros centros de estudios superiores, pero a inicios de los 90, algunas de ellas, como Psicología, fueron asumidas de nuevo por la Universidad: Surgieron otras nuevas como el caso de Historia, Geografía y Antropología Social, e incluso se intentó la apertura de Filosofía, pero por distintas circunstancias no fue posible. Posteriormente se abrieron las carreras de Arqueología, Filología y Comunicación, Diplomacia y Ciencias Políticas y Gestión de la Información; en el año 2009 se inauguró la carrera de Trabajo Social. Recientemente, como parte de la transformación curricular que iniciamos en el año 2011 y que comenzamos a materializar este año académico, abrimos las carreras de Ciencia Política y Relaciones Internacionales y Comunicación para el Desarrollo.

Como se puede ver, la visión que nosotros tuvimos como Universidad iba en una línea diferente a la que tomaron algunas universidades del país, donde se cerraron carreras de carácter humanístico y de las ciencias sociales. Optamos por otra vía, y el tiempo nos ha dado la razón.

**Recuerdo que algunos apologistas del neoliberalismo atacaron a las universidades públicas, calificándolas de atrasadas y de malgastar el presupuesto del Estado...**

Al ubicarnos en el contexto histórico de la época, debemos de recordar que las universidades públicas tuvieron que librar una lucha en defensa de la autonomía y de su presupuesto constitucional. Podría decirse que era simplemente una reivindicación presupuestaria, pero no era eso, era una lucha en favor de un modelo incluyente y en contra de aquellos sectores, cuyos objetivos era hacer desaparecer la educación superior de carácter público.

Manifestaciones como las del entonces Ministro de Educación, Humberto Belli, el Ministro de la Presidencia, Antonio Lacayo, -hay que decir con todas las letras porque la historia es sobre todo Memoria-buscaban como objetivo central, la desaparición de la educación superior de carácter público. Recordemos el conjunto de calumnias, de ataques sistemáticos en todos los órdenes, incluso por medio de la represión directa, hacia las universidades; claro esto era también congruente con la política de desmontaje de los derechos sociales y de las grandes conquistas del proceso revolucionario de la década de los años 80.

En el año de 1992 la comunidad universitaria sostuvo una huelga de 52 días, donde se dieron un sinnúmero de luchas, todas pacíficas. Sin embargo, eso no fue suficiente para persuadir al gobierno de esa época a que desistiera de sus intentos de desconocer el papel de la Universidad como factor de cambio social que contribuye al desarrollo de Nicaragua. En el año de 1995, particularmente el 13 de diciembre de ese año, se vuelve a la noche negra de la represión brutal, ejecutada por la policía por mandato expreso del Poder Ejecutivo.

En el año de 1999 de nuevo la educación superior sufre otra agresión. Allí tenemos la figura histórica de Roberto González Herrera, estudiante de la carrera de Derecho quien fue una víctima mortal de esa represión gubernamental, pero que pudieron haber sido muchos más estudiantes los asesinados. Este recuento indica que la comunidad universitaria ha salido adelante, producto de su unidad, de su cohesión y en contra de todas las políticas neoliberales destinadas al desmontaje de la educación pública, tanto superior como la básica y media, porque, al fin y al cabo, lo que representaba el modelo de autonomía

escolar promovida por el Ministro Belli: era la privatización del sistema educativo. Desde el punto de vista ideológico ese modelo pasó factura. Recordemos lo difícil que fue después del 2006 revertir esa autonomía escolar, donde todo era pagado, incluso los centros de estudios se convirtieron en negocios. Los profesores de centros de secundaria compartían sus labores académicas con los kioscos de venta dentro de los institutos y colegios. Todo se cobraba: exámenes, matrícula, solo les faltaba que cobraran el aire que se respiraba.

El modelo neoliberal de la década del 90 era exclusivista y excluyente, negaba de manera radical todo lo que representaba el desarrollo educativo de la década de los años 80. Comenzando por la misma Cruzada Nacional de Alfabetización -incluso se quiso borrar la memoria de esa gran gesta histórica-, el aumento de la matrícula en todos niveles, la inclusión con los mismos derechos, de hombres y mujeres en la Universidad; carreras que anteriormente estaban vedadas a las mujeres, y eran por tradición exclusivamente de hombres, como las ingenierías, arquitectura, un conjunto de carreras de área tecnológica, fueron extendidas sin ningún prejuicio. Se crearon universidades para hacer crecer y asimilar toda la demanda que llegaba de la sociedad, la cual estaba marcada por su carácter de inclusión.

Esos logros estaban siendo amenazados y en alguna medida barridos. Las universidades públicas, eran el único bastión que se erguía frente al neoliberalismo. Claro, este modelo rapaz fue penetrando en la conciencia, y nosotros no estuvimos inmunes a esa "epidemia", hubo muchos profesores que plantearon que todo tenía que ser pagado; otros echaron al baúl de los recuerdos los libros de Marx y de otros autores revolucionarios; otros consideraron que

la visión neoliberal no tendría retroceso y que no habría nueva oportunidad para los procesos revolucionarios; la realidad es tozuda, y señaló otra situación. Más allá de las posiciones ideológicas personales, hubo una mercantilización de la educación en todos los terrenos y todavía estamos pagando en buena parte esa secuela, no estamos todavía en la senda ideal. La Universidad tiene que jugar un papel fundamental de cambio y desarrollo.

**Podríamos decir que la crisis del modelo capitalista y su expresión neoliberal ha hecho resurgir movimientos progresistas y de izquierda de América Latina, propiciado de nuevo una vuelta a lo que Atilio Borón e incluso Alain Touraine, en su libro "Después de la crisis", de volver al hombre y la mujer como centralidad de la vida social, y reconstruir la sociedad destruida por el capitalismo financiero...**

Hoy en día estamos en presencia de sistemas que priorizan precisamente desde distintos ángulos, el social, económico, político, cultural, ideológico, al ser humano como centro, entendido como colectividad y no como una suma de seres humanos. El ser humano en toda su extensión, hombres y mujeres compartiendo, aunque estamos seguros de que esa es una batalla que debe de seguirse librando, en terrenos como la atención a la diversidad, a los pueblos indígenas, a las diversidades de tipo sexual, social, religioso, en fin en todos los terrenos de la vida.

La política de la ALBA (Alianza Bolivariana para las Américas), va en la línea de establecer un nuevo tipo de relaciones sociales frente al mercado. Es una realidad, por muchos que los gurús del capitalismo intenten negarlo, porque si no ¿a qué obedecen las políticas de desestabilización orquestadas por poderes extra regionales contra el ALBA, frente a las

políticas que promoviera acertadamente el Presidente Chávez? Toda la política de los grandes centros de poder representados por el modelo hegemónico de dominación mercantilista, tiene un carácter de exclusión, de espionaje mundial para seguir dominando.

Si los países que conforman lo que se conoce como BRICS (Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica) están dando pasos en la búsqueda de una alternativa en el campo informático, en el campo comunicacional, por algo será. El capitalismo y de manera particular el poder global marcado por los países hegemónicos, en el sentido económico y militar, han entendido que con el poderío de las armas no basta; se debe de dominar también las conciencias y abolir cualquier corriente del pensamiento que ponga en peligro esa exclusividad. Posiblemente lo han pensado siempre, pero ahora sienten el deseo de que esto se materialice de una manera más clara, más descarnadas. Las denuncias de espionaje, no se basan solo en el hecho de que Edward Snowden lo haya sacado a luz pública, sino porque hay evidencias. Incluso existe malestar en los países aliados de los EEUU, como los de la Unión Europea. La misma canciller alemana, Angela Merkel, ha señalado esto recientemente. Muchos de sus líderes han manifestado de manera pública su indignación ante esta nueva política inmoral de dominación utilizando la tecnología.

Al hablar del desarrollo de las ciencias sociales, de las humanidades y del despertar de una nueva conciencia social, implica hablar en el fondo de nuestra tarea principal, la cual debe de trasladarse y concretarse en acciones. Hoy día la Facultad apunta a que el estudiante y el profesor universitario sea más integral; que no solo asista a clase a recibir una serie de asignaturas y alcanzar algunos créditos,

por el número de horas que pasa en las aulas, sino que a su vez pueda convertirse en un líder social; que sea capaz de encabezar y dirigir en comunidades, en barrios e instituciones, todas esas políticas de restitución social de derechos. Nosotros apuntamos al liderazgo y a la formación de líderes y todo lo que no hagamos en esa línea, estaríamos yendo por el camino equivocado. Para ello debemos disponernos organizativa y políticamente. Estamos haciendo referencia a un modelo educativo centrado en el ser humano, pero preocupados por su calidad. Nosotros hemos hablado -y me gusta repetir la frase- "calidad y compromiso social", lema que engloba nuestra participación activa en la universidad y en la sociedad nicaragüense. Aspiramos a que nuestros futuros líderes sean capaces de establecer redes académicas y sociales, puedan comunicarse con el mundo, no para ser rehenes de la tecnología, sino para aprovecharla esos avances de la ciencia en beneficio de los seres humanos.

90

**¿Podría decirse que el despertar en los últimos años de las humanidades y de una cultura humanística, en Nicaragua se debe a las políticas sociales impulsadas por el Estado y asumidas por la Universidad como parte de su concepción de unidad sociedad y Universidad?**

La posición de nuestra Facultad que intenta establecer por medio de la visión y misión va por ese camino. Esta es una batalla del día a día. Hay todavía concepciones que consideran, por un lado que el estudiante debe sólo dedicarse al estudio, es un agente pasivo, por el otro, hay quienes pensamos que los universitarios y universitarias deben combinar el papel en las aulas con una actitud de agentes proactivos al servicio de la sociedad. La ideología del cambio no es simplemente una actitud formal, debe demostrarse con hechos

palpables combatiendo las actitudes conservadoras e individualistas.

Desarrollar las conciencias, el papel de liderazgo, significa tener una visión de avanzada, la cual debe estar al margen de una actitud conservadora o neoconservadora. Significa abrirse a la sociedad contribuyendo a que sea cada vez más justa. Cuando hablamos del bien común de las familias nicaragüenses, nos estamos refiriendo no solamente a que la universidad tenga un presupuesto justo, aportado por el pueblo, sino a que se tenga conciencia de que la única manera de lograr una educación superior de calidad, debe ser dotándola de herramientas suficientes. Lo que aspiramos es que la Facultad y la Universidad en su conjunto, tenga ese carácter integral donde se aborde la docencia, investigación, extensión universitaria con un componente de proyección social, de ayuda a los más desposeídos, de ayuda a los más excluidos y de integración de todas las realidades locales y regionales, donde además, se supere la profunda brecha entre el campo y la ciudad.

Aspiramos a una educación que sea plenamente de compromiso social y que cada vez más integre la internacionalización, es decir la relación horizontal con instituciones del mismo carácter, con otras de naturaleza distinta, pero que entienden que la universidad debe jugar un papel fundamental de gestión, de liderazgo y de cambio. Los líderes que formamos deben ser capaces de gestionar, de promover y darle a los recursos el debido cauce. Siempre he insistido en la idea que la educación no es un gasto sino es una inversión. Pero lógicamente esa inversión debe convertirse en resultados reales de mayor calidad, eficacia, eficiencia, asumiendo plenamente los criterios de pertinencia y universalidad.

La universidad es universalidad, no puede ser excluyente, incluso estaría yendo en contra de su propia historia, como concepción institucional. Recordemos que las primeras universidades eran de carácter itinerante, no distinguían entre franceses, italianos, castellanos; ellas ya tenían ese carácter incluyente. Los mismos estudiantes buscaban a los mejores profesores, todos comprometidos con su realidad. No eran solo profesores aislados entre cuatro paredes o en torres de marfil. Uno de los ejes de inversión hacia donde estamos apuntando en estos momentos y para los próximos años, es hacia las nuevas tecnologías. Debemos de invertir más en tecnologías de la información y comunicación, lo cual no significa promover la despersonalización de las relaciones sociales. No hay que ver las TICS simplemente como la participación en las redes sociales, lo cual de manera personal no estoy en contra, pero si debe de estar en función de las necesidades populares.

La Facultad sintetiza en estos momentos una visión, donde contamos con profesores de alto nivel, y amplia experiencia, en cuanto a número de años de servicio educativo, en los distintos niveles de la educación nacional. Un buen número de estos docentes han transitado por los diferentes subsistemas de la educación formal: desde la básica, secundaria, hasta la docencia universitaria, conocen todo el sistema educativo. Por razones obvias, generacionales, de la vida misma, se debe de combinar esta experiencia acumulada con la presencia de docentes e investigadores jóvenes. Muchos de ellos tal vez con menos recorrido, pero ya nosotros como Facultad, hemos venido incluyendo, con resultados altamente satisfactorios.

**A propósito de los jóvenes, ¿Cómo están enfrentando el relevo generacional y los retos de la formación continúa de sus**

**docentes ante demandas y producción de saberes cada vez más variados y complejos?**

Nuestros jóvenes docentes responden plenamente a todos los retos y desafíos que demanda la educación superior y la sociedad como tal. Asistimos a un despertar de la docencia y de los docentes con menos experiencia, pero que han venido asumiendo un compromiso claro. Tenemos unidades académicas compuestas casi en su generalidad, por docentes jóvenes, algunos cuentan con un 60 a 70 por ciento de profesores menores de 35 años, muchos de ellos realizando estudios de posgrado.

Nuestra Facultad no es ajena a la preocupación por mantener los niveles de formación de sus docentes. Más del 70 por ciento de la planta docente cuenta con estudios de posgrado. De los 85 docentes con que cuenta nuestra Facultad, 72 tienen nivel de especialidad, maestría o doctorado. En un plazo de tres años, la Facultad triplicará su número de doctores. Esto es importante porque, en una sociedad tan cambiante que cada día exige mayores desafíos, hemos apostado por establecer un proceso de capacitación de los recursos humanos en pro de la realidad actual.

Una realidad social que representa una apuesta por la formación. Por ejemplo, la Universidad está realizando un doctorado en ciencias sociales, con el apoyo de la universidad del Zulia, Venezuela. Nosotros en su día, apostamos por asumir ese reto que nos planteó esta universidad sudamericana. En adición a esto, hemos incluido docentes en otros programas; por ejemplo el programa de doctorado en Educación e intervención social, coordinada por la Facultad Regional Multidisciplinaria de Chontales ubicada en la ciudad de Juigalpa. También tenemos

otros docentes ubicados en doctorados, como el de Desarrollo Rural Sustentable, bajo la conducción de la Facultad Regional Multidisciplinaria de Matagalpa. Todo esto representa además, un valor agregado en materia de investigación.

Estamos proporcionando recursos mediante la asignación de becas, tanto a docentes con experiencia, como a los que están incursionando desde un tiempo más reciente, en su papel de educadores o formadores de la educación superior. Además la Facultad cuenta con programas de maestrías, como el de Maestría en Antropología y liderazgo social dirigida por el Departamento de Antropología, así como la Maestría en Psicología Clínica y de la Salud, promovida por el Departamento de Psicología.

Están también los programas de formación continuos y los Diplomados. De estos últimos, podemos decir con mucho placer que se están desarrollando cursos a este nivel en conjunto con distintas instituciones, ONGS como Visión Mundial y otras dedicadas al desarrollo de programas sociales, apoyo a la defensa y protección a la niñez y la adolescencia; Diplomados con pueblos indígenas para la formación de líderes comunitarios, y próximamente abriremos otros diplomados ligados a la ética de los servidores públicos, y posiblemente iniciaremos un programa destinado a mediano plazo, a la formación en ética pública, destinado a 50 mil servidores públicos.

Se debe de agregar el esfuerzo que hemos venido haciendo en política de capacitación, a lo que se entiende como operadores de justicia o facilitadores judiciales. Ellos tienen un papel estratégico, por cuanto mucho de los problemas puede resolverse en la misma comunidad y de esa manera aliviar la presión de administración de

justicia en el sistema judicial formal, el cual se encuentra lleno de casos, muchos de ellos susceptibles de resolverse por medio de la actuación de un mediador.

Llevamos en Nicaragua más de 1200 operadores de justicia formados. Gente que tiene que ver con el desarrollo de la justicia: policías, líderes populares, comunitarios, algunos miembros del sistema judicial. Es un programa que hemos asumido con gran entereza y dedicación. En la actualidad llevamos seis ediciones de este diplomado. Eso demuestra que la Facultad está presente en todas las instituciones del Estado, en un alto número de comunidades locales, municipios, y pueblos indígenas.

**Esto también demuestra el interés de la Universidad de fortalecer el vínculo con la sociedad, las comunidades...**

Para nosotros es muy importante que en el reciente Congreso de Educación y Desarrollo Humano que promovimos en conjunto con la Facultad de Educación e Idiomas y la Facultad Regional Multidisciplinaria de Carazo, en agosto recién pasado, nos llenó de satisfacción y de compromiso que un buen número de instituciones públicas y ONG, entidades privadas, hayan reconocido el papel de la UNAN Managua en las políticas de mejoramiento de la sociedad en general y de sus instituciones y organismos en particular. Es bueno decir que nuestra Facultad está presente por medio de las prácticas profesionales que realizan nuestras muchachas y muchachos de las distintas carreras, puesto que en nuestro plan de estudio las prácticas de profesionalización son un eje esencial, así como el eje de investigación.

**Ha hecho un buen compendio de las actividades y planes desarrollados por la Facultad ¿Cuál sería en términos globales**

### **el peso específico de la población que atiende Humanidades y Ciencias Jurídicas y su radio de influencia?**

Nosotros oscilamos entre 2,350 y 2,700 estudiantes cada año. Varía entre el primero y segundo semestre. Porque hay que recordar que muchos estudiantes se gradúan a mediados del año, esos ya no se matriculan en el segundo semestre. Estamos graduando un número superior a 300 estudiantes por año, lo cual representa un crecimiento sustantivo; estamos observando que cada vez es mayor el número de estudiantes que finalizan su carrera, no son egresados sino graduados.

El tema de los egresados ha sido históricamente un problema de todas las universidades públicas. Un alto número de estudiantes quedaban en una especie limbo, no eran estudiantes pero tampoco lograban graduarse. Hoy día hemos flexibilizado algunos requisitos, sin afectar la calidad, de tal manera que ahora no existe una única forma de culminación de estudios, como normalmente venía siendo la monografía o el examen de grado. De manera reciente se han incorporado como formas de culminación de estudio, el seminario de graduación y el proyecto de graduación, los cuales son procedimientos orientados a resolver problemas socioeconómicos por medio de proyectos.

Mediante los seminarios de graduación se ofrece una manera de entender los distintos ejes y problemas que enfrentan los diversos sectores de la sociedad. En definitiva, el objetivo es que esta variante de culminación de estudios tenga de forma material una plasmación, unos resultados reales en la sociedad y se reconozcan las alternativas que la Universidad ofrece en la resolución de los distintos problemas que puedan enfrentar instituciones, comunidades, gobierno etc. Tenemos

formas muy concretas y reales de cómo elevar y presentar a la sociedad un graduado o un conjunto de graduados, basados en la pertinencia, en la resolución de conflictos o situaciones problemáticas, de acuerdo a las necesidades. En este aspecto, se debe promover cada vez más la innovación y el espíritu de emprendimiento.

### **En el sistema educativo se habla a menudo de un segmento de la población matriculada que no termina las carreras, lo cual representa un gasto sin beneficio ¿Cómo han enfrentado los problemas derivados de la deserción?**

¿Cómo entendemos esto? Normalmente cuando un estudiante se matricula en una carrera en nuestra Universidad y la abandona, nosotros para calificar esta acción, empleamos el término deserción. Pero es inadecuada la utilización del mismo, porque lo que se produce en muchos casos es un traslado de unas carreras a otras. Los casos en los cuales el estudiante abandona la Universidad, son los menos, más bien lo que se da en algunas carreras, cuya matrícula no está basada en lo que llamaríamos de primera opción, es simplemente que el joven y la joven busca el traslado a la opción que desea.

Ahora bien, tenemos que cambiar un concepto que es el siguiente: nuestra oferta no debe estar sujeta a los gustos de las ofertas de carrera sin una reflexión crítica. Se está discutiendo actualmente en la Universidad cómo hacer la oferta académica más pertinente y que no esté basada en modas de carácter social. Esta debe basarse en la pertinencia, en las necesidades del estado y la sociedad. Se habla hoy en día de carreras saturadas; claro está, hay carreras que permiten el auto empleo, pero a tenor del Plan Nacional de Desarrollo Humano, debemos adecuar esa oferta educativa a las necesidades del país. Esa oferta académica

debe de estar en sintonía con los grandes proyectos de desarrollo que seguramente vamos a emprender como país. El proceso de autoevaluación institucional con fines de mejora busca precisamente hacer la labor universitaria cada vez más pertinente y en sintonía con los esfuerzos emprendidos por todo el pueblo.

El sustantivo pertinencia quedó resonando en el despacho del decano, mientras recogía la grabadora y la libreta de apuntes, al final de la entrevista. Conociendo las

dimensiones del término, no dejaba de pensar que en el fondo, todo los argumentos que esgrimió el Dr. lobato, durante los más 45 minutos que duró la conversación, llevaban a un punto esencial del trabajo universitario, sobre el cual están abocadas las autoridades de la Universidad: los cambios o reforma universitaria deben de sustentarse en propósitos coherente con las demandas sociales para el desarrollo, la promoción de mejora material y espiritual de la sociedad nicaragüense.

Pabellón 40/8-11-2013